

## OPINIÓN

# Trigo y políticas públicas

**CARLOS GONZÁLEZ MUFDI**

PRESIDENTE ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ÑUBLE

El trigo es el cultivo más relevante para Chile en términos de volumen, superficie y valor económico, siendo fundamental para las economías locales en las regiones entre Maule y Los Lagos, donde se concentra más del 90% de la producción y superficie de siembra. La cosecha a nivel nacional comienza a mediados de diciembre y se extiende hasta febrero del año siguiente.

El 4 de noviembre de 2024, el Ministerio de Agricultura (Minagri) anunció “acciones tempranas de apoyo al sector triguero nacional” para la temporada 2024-2025, con el objetivo de fortalecer esta industria. Entre las iniciativas mencionadas por el Minagri se incluyen un modelo de agricultura por contrato, la entrega de información sobre costos, fiscalizaciones en el terreno y mayor transparencia en el mercado. Sin embargo, a menos de un mes del inicio de la cosecha, aún no se conoce el rol que desempeñará Cotrisa en esta temporada: no se ha definido su capacidad de compra ni los lugares donde abrirá poderes compradores.

El Minagri ha establecido como necesario tener datos para estimar los costos de producción, cuando la cosecha está *ad portas* y anunció un

estudio para evaluar la viabilidad de instrumentos financieros como los contratos de *forward*, entre otras medidas.

En temporadas anteriores, las intervenciones de Cotrisa en las regiones de Maule, Ñuble y Biobío han resultado ineficaces, ya que cuando decide actuar, la mayoría de los productores ya ha vendido su cosecha, debido a que carecen de capacidad de almacenamiento o necesitan vender rápidamente para cumplir con sus compromisos financieros.

Los *forward* u otros derivados financieros son difíciles de adoptar por los agricultores nacionales, por la complejidad de la operación de estos, la profundidad y los volúmenes que se requieren.

Estos anuncios son tardíos, insuficientes e incorrectos, y parecen burlarse de las urgencias del sector.

Sin una solución que aborde: las asimetrías en la comercialización entre productores y compradores; la limitada capacidad de almacenamiento; la falta de información oportuna sobre los mercados y la demora en las intervenciones de Cotrisa, estas políticas seguirán siendo solo declaraciones sin efecto real.